

- HERGÉ -

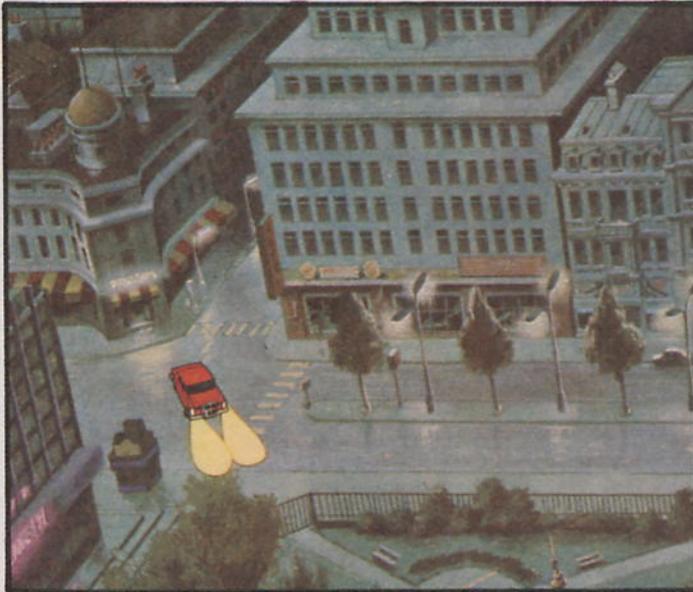
TINTIN Y EL LAGO DE LOS TIBURONES



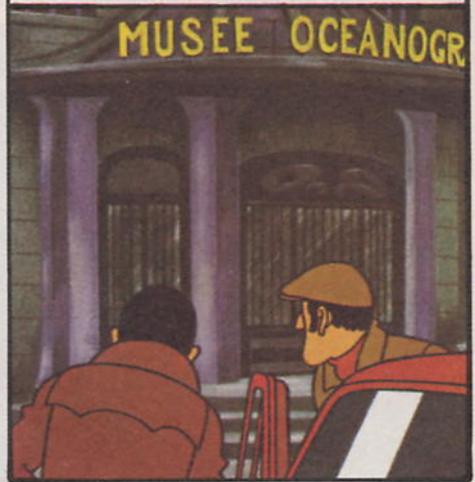
JUVENTUD



El asfalto mojado refleja la luz de los faroles. Todo es calma y quietud en la ciudad dormida... o así lo parece. Un coche sale de una calle para desembocar en la plaza...



...y se para ante el Museo Oceanográfico. Dos hombres se apean del coche...



...y se deslizan hacia una calle lateral del Museo.

¿Todo irá bien, Jo?

Me lo sé de memoria, Harry. Un agujero en el cristal, meto la mano y asunto concluido.



¡Ya estamos dentro!

Es por ahí.



La perla más grande del mundo. ¡Es fantástico!



Uno de los ladrones rompe la cerradura de la vitrina y se apodera de la maravillosa joya. Pero de pronto...

¡Una luz! ¡Es la ronda! ¡Venga, escondámonos!



?!... ¡La perla! ¡Ha desaparecido!



¡AL LADRON!





¡AL LADRON!

¡Corre, Jo! Pon la otra perla en su lugar y larguémonos.



Les va a salir humo de la cabeza.



Y ahora, al coche corriendo.



Tan pronto como los ladrones han desaparecido, los dos vigilantes, excitados, vuelven con el conservador del Museo.

¡Qué catástrofe, señor!



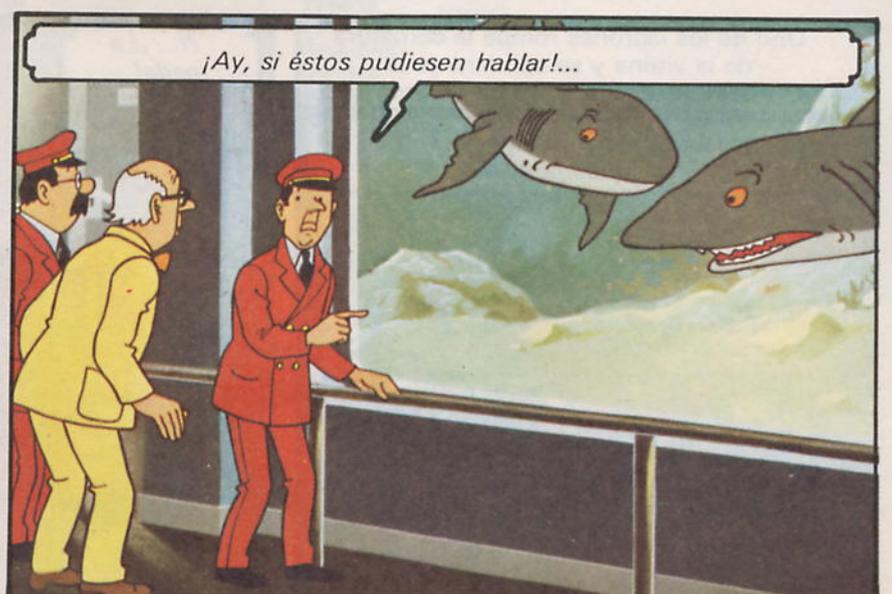
Pero ¿qué es lo que están diciendo? ¡La perla está aquí!

¿Cómo es posible?... Yo hubiera jurado que...



¡Esperen! Algunos de mis colegas me han hablado de misterios parecidos ocurridos en sus museos...

Estoy seguro de que esta perla no estaba, y ha vuelto.



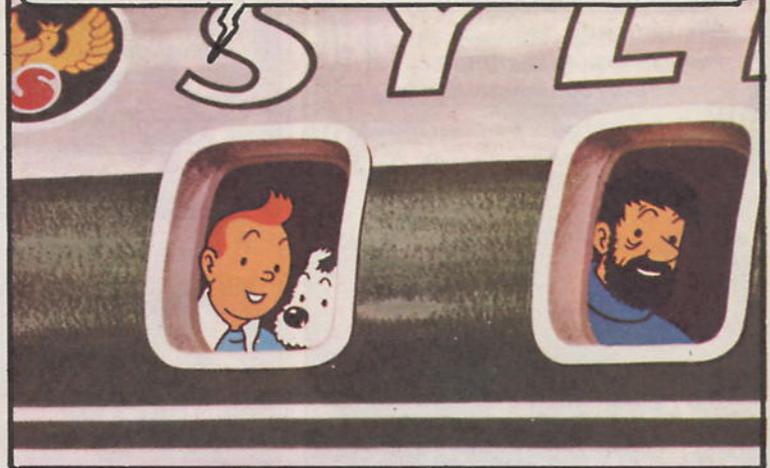
¡Ay, si éstos pudiesen hablar!...

Al día siguiente, en Sildavia, en el aeropuerto de Klow, un "B 714" acaba de aterrizar...



Entre los pasajeros figuran nuestros amigos Tintín, Haddock y Milú.

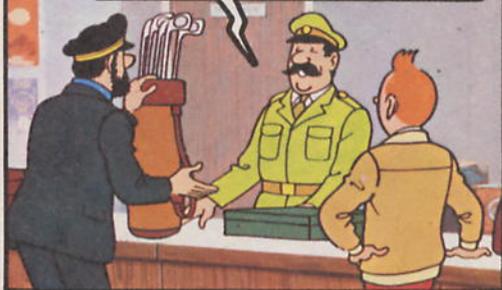
¡Vaya, capitán! ¡Ya desembarcamos!



Pero los aduaneros examinan minuciosamente la bolsa de los palos de golf del capitán.

Golf... ¿Me entiende? Club de golf... Contrabando, nada... Pe... pe... lota... y al agujero... ¿Entiende?

Perfectamente, señor. Ya puede usted pasar. Bienvenido a Sildavia.



¡Mira que ocurrírseles hurgar en una bolsa de palos de golf!... ¡Mil rayos!



¡Oh! ¡Dispense!



?!... ¡Hernández y Fernández! Pero ¿qué se les ha perdido a éstos en Sildavia?



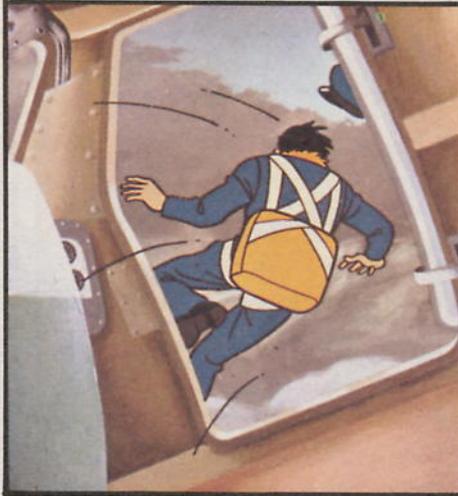


Y después de unos cuantos fallos, uno de los motores del avión se para del todo.

*Avería total.
¡Motor kaputt!... ¡Salten!*



Y ante nuestros amigos, pasmados, el piloto, provisto de un paracaídas, se precipita en el vacío.

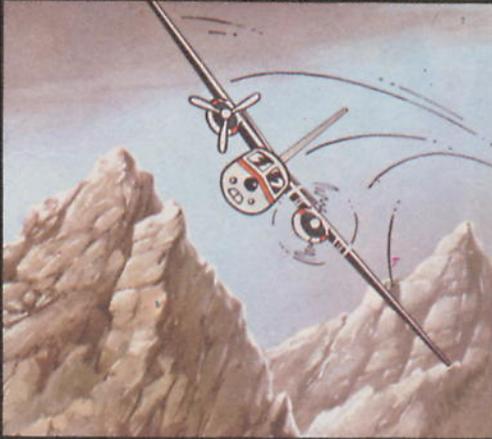


Tintín no pierde su sangre fría. De un salto, se planta ante los mandos...

Pero ¿está loco? ¡Saltar! ¡Si nosotros no tenemos paracaídas! ¡Eh! ¡Vuelva usted para acá!



Tintín trata desesperadamente de enderezar el avión. Se libra por un pelo de chocar contra la cumbre de una montaña, consiguiendo pasar entre dos picos gigantescos.



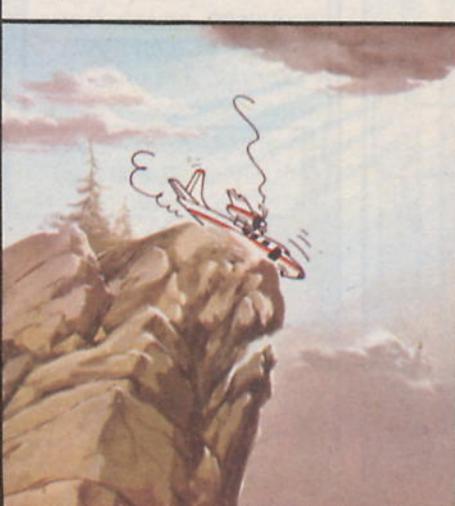
*Intentaré posar este cacharro en ese claro del bosque.
¡Ea, ya ha salido el tren de aterrizaje!... ¡Cuidado! ¡Aqárrense bien!*



Las ruedas tocan con violencia el suelo rocoso. El avión, con un ala arrancada, continúa su loca carrera en medio de un ruido espantoso...



... resbala hacia un precipicio... y se para al borde mismo del abismo.



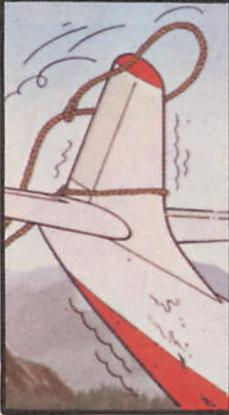
*¡GUAU!
GUAU!*



*¡Ay! ¡El avión se balancea!
¡Ahora sí que estamos listos!*

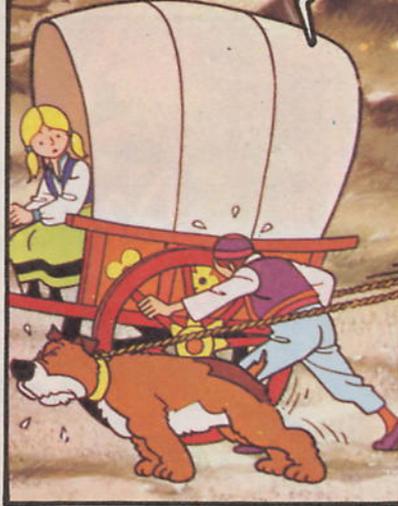


De pronto, dos cuerdas lanzadas con habilidad sujetan el aparato...



Por suerte para nuestros amigos, una carreta tirada por un borrico y conducida por dos niños pasaba por allí. Son ellos quienes lanzaron las cuerdas.

¡Tira, Sultán!



¡Por San Wladimiro!
¡Arden los motores!
¡Salid en seguida!



Tintín, Milú y Haddock han saltado del aparato. Les toca ahora salir a Hernández y Fernández, pero parece que no se han dado cuenta del peligro que les amenaza...

Primero tú, querido amigo.

De ninguna manera, tú primero.



De pronto...



El avión cae hacia delante. Pero los policías son lanzados fuera.

¡AAAAY!



El aparato se estrella en el fondo del barranco y estalla. Los trozos vuelan en todas direcciones...



¡Menos mal que estabais ahí, amigos! Yo me llamo Tintín. Este es el capitán Haddock y aquí están los señores Hernández y Fernández. Este es Milú.

Yo me llamo Niko y ésta es mi hermana Nuchka.



Sin vosotros, jamás hubiéramos vuelto a ver a nuestro amigo Tornasol, que vive en "Villa Sprok", a la orilla del lago.

¡"Villa Sprok"! ¡No vayas allí, ese lago está maldito!



A pesar de la advertencia de los niños, nuestros amigos suben al carro y se dirigen hacia "Villa Sprok". Ni se les ocurre pensar que el piloto del avión-taxi les está observando desde lo alto de un acantilado.

Voltor 4 llama a Neptuno. Operación "Lata de Sardinias", fracasada. Los clientes se encaminan a la cita número dos...



Después de haber atravesado la campiña, nuestros amigos llegan a "Villa Sprok", situada a la orilla del lago...



¡Ah! ¡Por fin han llegado! Amigos míos, ya empezaba a estar preocupado.

Mi querido Silvestre. Estoy contento de verte, ¡mil rayos!

Gracias por habernos traído hasta aquí. ¿Nos veremos mañana?



El capitán, sediento, se precipita hacia el bar...

Después de tantas emociones, un buen whisky es lo que necesito.



¡AY!



¡Mil millones de rayos y truenos!... ¿Un espejismo aquí, dentro de una casa?

Ese bar no es más que una imagen en tres dimensiones. Estoy probando este aparato... Se lo explicaré durante la comida. Mi cocinera, la señora Vlek, nos ha preparado un "sedlazeek" muy sabroso. Vamos a la mesa.



Entonces, profesor, ¿qué significan esos objetos fantasma? Nada de eso... Son simples diapositivas... Lo que yo quisiera es obtener una especie de fotocopias en relieve...



Pero es un secreto, porque hay mucha codicia peligrosa.

¡A causa de los falsificadores!

¡Ah!...





¿Falsificadores?...

Los robos de objetos de arte se multiplican en todo el mundo... Los ladrones los sustituyen por piezas falsificadas.



Al principio no se trataba más que de burdas copias...

Pero desde hace unos seis meses se necesita ser un experto para distinguir lo verdadero de lo falso.



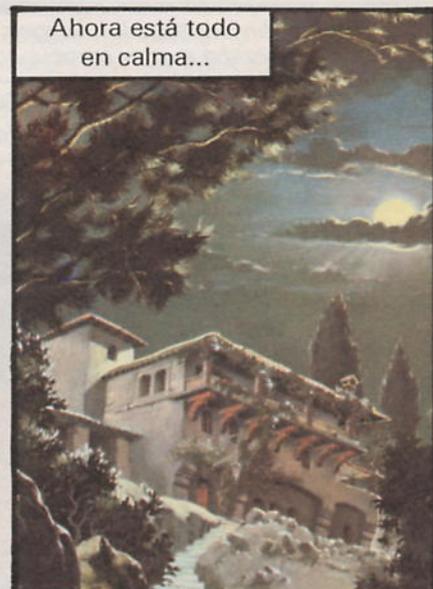
Bien, profesor, ¡ojalá que estas vacaciones sean tranquilas a pesar de todo!

¡Eso es! Deben de estar muy cansados... La señora Vlek les acompañará a sus habitaciones.



Los policías y el capitán se duermen en seguida. Tintín no acaba de conciliar el sueño. Está preocupado.

¡Bah! Creo que lo mejor será no preocuparse de nada. ¡Buenas noches, Milú! Vamos a dormir.



Ahora está todo en calma...



Pero de pronto...

CRIII-CRIII
CRIII-CRIII

¡Eh! ¿Qué es eso?... Pájaros nocturnos, seguramente.



¡Buen pajarraco el que está dando vueltas a la manivela del pozo! ¡Pero... pero si es la señora Vlek!

CRIII-CRIII
CRIII-CRIII



Cada vez resulta más extraño: en el cubo que sale del pozo había oculto un "walkie-talkie"...

¡Oiga!... Agente Ramsés llamando al Gran Tiburón...

¿Oiga? ¿Gran Tiburón?
Los extranjeros han lle-
gado a pesar de todo...

Ya estoy al corriente,
Ramsés. A partir de
mañana pondremos en
marcha la operación
"Cangrejo". Haga lo
convenido. ¡Corto!



Y la señora Vlek vuelve a la
casa...

Al día siguiente, como quedó conve-
nido, Niko y Nuchka vienen a buscar
a Tintín para dar un paseo.

¡Buenos días, chicos!

¿Nos vamos, Tintín?



Esto está desierto...

¡Ah, sí! Nadie
viene por aquí.



Charlando alegremente, Tintín y los
niños toman un sendero que conduce
a lo alto del acantilado. Milú y Sultán,
por su lado, bajan hacia la orilla
del lago.



Mientras tanto, en "Villa
Sprok", en el laboratorio del
profesor Tornasol...

¡Qué raro! Juraría que
anoche dejé mis apuntes
encima de este mueble...
¿No los ha visto usted,
capitán?

¿Unos apuntes?... ¡No!



Pero en una habitación
de la planta baja...

¡Je, je!... Ese bendito Tornasol
es un distraído que abandona
sus papeles en cualquier
parte... Dejemos aquí la botella
con los documentos, y el
"Cangrejo" hará lo demás.



En cuanto la
señora Vlek ha
vuelto la es-
palda, la botella
desaparece
como por arte
de magia...



... para reaparecer en manos
de un hombre-rana que sale
del famoso pozo...

¡Ya está!... ¡La
jugada está hecha!



Pero de pronto...

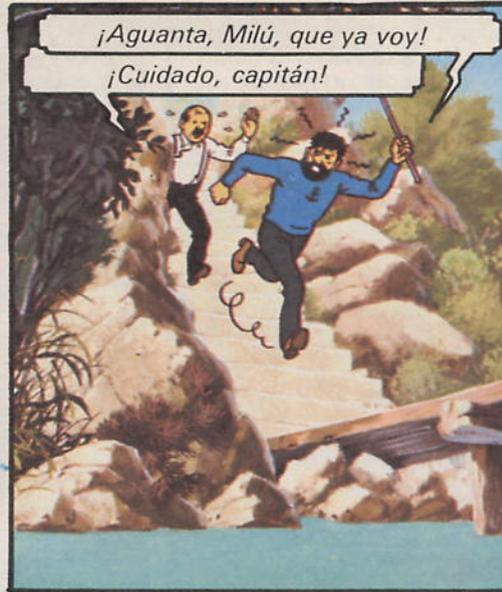
¡GUAU! ¡GUAU!

¡Maldición!
¡Me han
visto!



¡Rayos y truenos!
¿Qué ocurre allá
abajo?





El misterioso personaje se vuelve hacia unos hombres-rana...

¿Los habéis visto? Ese del mechón se llama Tintín. Es el más peligroso. Así que, ejecución del plan "Cangrejo". Emplead el nuevo gas hilarante.



Mientras tanto, Tintín, Niko y Nuchka han regresado a "Villa Sprok". El capitán explica a Tintín lo ocurrido.

El trozo de aleta que Milú arrancó... los papeles desaparecidos... Creo que empiezo a ver un poco más claro.



Gracias a este pedazo de goma, los perros quizá podrán encontrar la pista del hombre-rana.



Tintín sigue a Milú, dejando la casa al cuidado y vigilancia de Hernández y Fernández. Por su lado, el capitán se lanza detrás de Sultán, que parece que está olfateando también una pista. Pero es Milú quien descubre, hundido en el suelo, un anillo metálico. Intrigado, Tintín tira de él. Una pared de roca se mueve lentamente y deja ver la entrada de una gruta.

*¡Vaya! Un pasadizo secreto!
¡Y una escalera!
¡Bueno, vamos a ver!...*



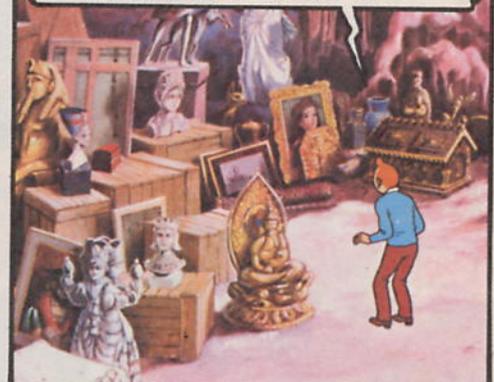
Pero el tiempo justo de bajar unos peldaños y...

*¡Oh! ¡La puerta se ha cerrado!
Milú ha salido por los pelos.
Continuemos.
No hay otra solución.*

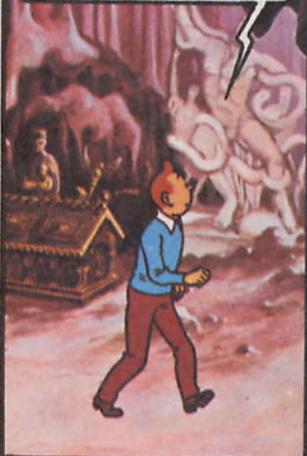


Al final de la escalera le espera a nuestro amigo un espectáculo sorprendente...

¡¡Obras de arte!! Entonces, lo que contaban Hernández y Fernández... ¿Todos estos objetos robados en los museos?...



La policía sildava decidirá... De momento, lo que interesa es encontrar una salida...



*¿Qué es ese resplandor?
Apuesto a que esta gruta se comunica con el lago.*



Jugándose el todo por el todo, Tintín se sumerge y atraviesa el sifón.



¡Una reja! ¡He caído en una trampa!



Tintín sacude desesperadamente la red metálica. Por suerte, Milú ha visto como subían a la superficie unas burbujas de aire y acude en ayuda de su amo...



Consigue arrancar el obstáculo.

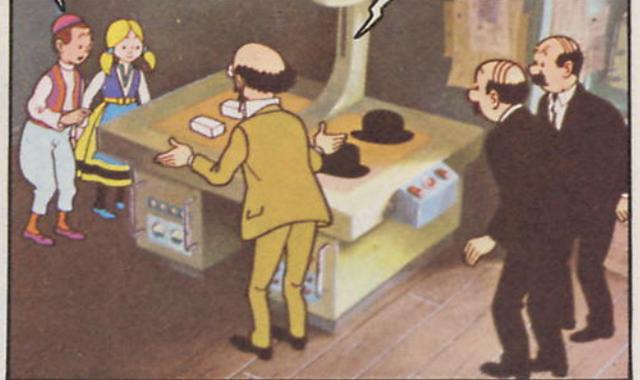
¡Bravo, Milú! Te has ganado un buen premio.



Mientras tanto, en "Villa Sprok"...

¡Qué aparato más extraño, profesor!

No, no se trata de estaño. Es una pasta especial que yo coloco aquí, y al otro lado los sombreros de Hernández y Fernández...



No hay más que empalmar la corriente... ¡Hop!



Y aquí tenéis la copia exacta de esos sombreros. Pueden probárselos, señores...



Pero... pero si se derriten...

¡Yo aún diría más!... ¡Se derriten!

Sí, desgraciadamente todavía no he encontrado el sistema de estabilizar las reproducciones, pero...



... es cosa de pocos días.



El gas hilarante ya hace efecto. Apoderémonos de los dos niños y huyamos.

B
A
N
G



En aquel preciso instante, Tintín se acerca a la villa...

¿Qué es eso? ¡Están atacando la casa!





¡Han raptado a Niko y a Nuchka!... ¡Adelante, Milú!



¡Ya está aquí, capitán! Creo que llegaremos tarde.

¡Es verdad, rayos y truenos! Su lancha ya está lejos.



Buenos días, querido Tintín. A vuestros jóvenes protegidos nada les ocurrirá si me obedecéis al pie de la letra...



Es un mensaje grabado de los raptos.

Sé que el aparato del profesor Tornasol está casi a punto.

Quiero ese aparato, Tintín. Y eres tú quien ha de entregármelo.

¡Ji! ¡Ji!
¡Jo! ¡Ja! ¡Ja!



Pasado mañana, a mediodía, en la playa sur... Ven solo y sin armas, y no alertéis a la policía.

¡El pirata!

Esta voz ya la he oído alguna vez.

¡Ji!
¡Ji!
¡Jo!



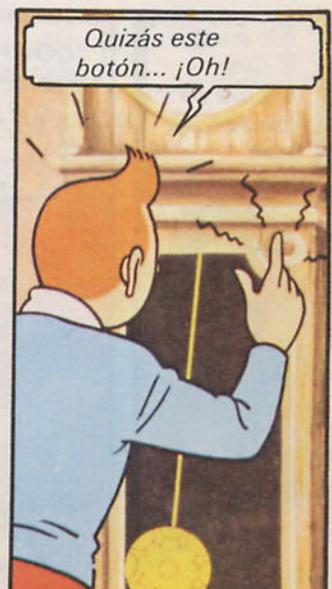
El asunto es muy grave. Estoy seguro de que se nos vigila. Registremos la casa de arriba abajo. Ha de haber un pasadizo secreto en alguna parte.



Todos se ponen a buscar nerviosamente...

¡GUAU!
¡GUAU!

Este reloj... ¿Sospechas algo, Milú?



Quizás este botón... ¡Oh!



¡Mire, capitán! Seguro que los raptores entraron por aquí.



¡Quédese aquí!
Yo voy a ver...

¡Bien! ¡Pero cuidado!, ¿eh?



Entre tanto, en el monte, dos individuos vigilan atentamente "Villa Sprok".

Pronto va a ser hora de conectar con el agente Ramsés.



Los visitantes se vuelven demasiado curiosos. Debo advertirlo al Gran Tiburón.



En el mismo instante...
Una puerta... ¿Adónde conducirá?



¡Anda! ¡El fondo del pozo!...
¡Y ahí, en ese cubo, el radio-emisor!



Me intriga la rara actitud de esa señora Vlek.



¡OOOH!
Las espías han cambiado mucho desde los tiempos de Mata-Hari, ¿verdad, señora Vlek?...
¡Vuelva a casa!



... Imposible entrar en contacto con Ramsés...
¿Qué pasará?



¿La señora Vlek una espía?
No me cabe en la cabeza.
¡Venga, el nombre del jefe! Nos lo vais a dar por las buenas, si no...
Es inútil, capitán.
La señora Vlek no debe de saber su nombre...
No nos queda más que un recurso...

Hay que avisar a la policía... Pero, ¿cómo salir de la casa sin que los bandidos se den cuenta? Tengo una idea.



Y mientras Tintín expone su plan, los raptos de Niko y de Nuchka los llevan ante el "Gran Tiburón".

No le toqués ni un cabello a mi hermana, si no...!

¡Oh! ¡Parece que estoy oyendo al mismo Tintín! ¡Venga, fuera, a la nevera!



Los hombres-rana conducen a los dos niños a un subterráneo siniestro y les encierran bajo llave.

Snif... Nadie... snif... nos encontrará... snif... nunca... aquí.

No llores, Nuchka. Estoy seguro de que Tintín lo conseguirá.



Desde la sala de mandos, el jefe de la banda transmite sus órdenes a su acólitos.

Aquí, Gran Tiburón... ¡Reforzad la vigilancia!



¡Cortad todas las comunicaciones!

¡Vaya! Ya tenemos trabajo. Hay que cortar las líneas telefónicas.



Al mismo tiempo...

¡Cuidate, grumetillo!

Si Hernández y Fernández hacen bien lo que tienen que hacer, todo irá sobre ruedas.



Desde la colina, los espías vigilan la casa.

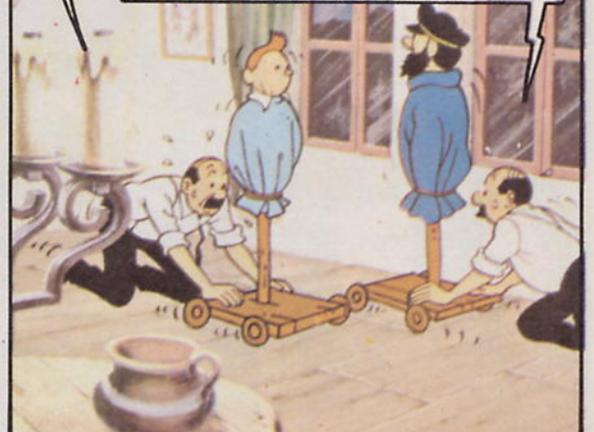


Dile al jefe que aún siguen ahí. Están dando vueltas como si fuesen trompos...



¡Puaf! Este oficio tiene cosas muy a ras de tierra...

¡Puaf! Yo aún diría más: y la cosa no rueda sola...







Mi amigo, el profesor Tornasol, construyó hace tiempo un submarino de bolsillo que nos sirvió para buscar un tesoro sumergido...

Dos días después, en el antro del "Gran Tiburón".

Patrón, un camión se dirige hacia "Villa Sprok".
¿Lo paramos?

¡No, no! Que pase. Sin duda será para Tornasol... que trabaja para nosotros...
¡Je, je!

En la villa están preocupados por lo que pueda haberle sucedido a Tintín.

Pero ¿qué le habrá pasado, ¡rayos y truenos!?

Seguimos sin noticias.

Pues si no hay noticias, son buenas noticias.

¡Capitán, venga a ver!
Es Silvestre quien me llama...

Ese camión...
¿Qué será

¡Cucú! ¡Soy yo!

¡Rayos y truenos, es Tintín!

¡Con mi submarino!

Tintín expone su plan: para salvar a Niko y a Nuchka, acudirá a la cita de los bandidos. El capitán le seguirá discretamente a bordo del submarino.

Ha llegado la hora de la partida. ¿Todo a punto, profesor?

¡No, no! ¡Todo está a punto! Es el modelo reducido de mi máquina.

Provisto del aparato, Tintín se dirige al lugar de la cita.

No tardarán en llegar...
¿Y de dónde vendrán?

Está ahí. Solo...



¿Oiga? ¿Oiga?
Llamando al Gran
Tiburón... Tintín ha
acudido a la cita. Em-
barque inminente. Corto.



¡Un submarino! ¡Lo
que yo pensaba!

Con Tintín a bordo,
el
submarino se hunde en las
profundidades del lago.



Pero en una caleta, no lejos
de allí...

¿Comprendido?... Volveré en cuanto
haya encontrado su madriguera.
¡Aguardadme aquí!



¡Avante toda!



Encuentro sus órdenes un poco...
ejem... ¿cómo te diría yo?

Sí... secas...



El capitán sigue al submarino misterioso procurando no ser
descubierto. Pero el artefacto desaparece en las ruinas de un pueblo
sumergido.



¡Mil rayos!
¿Dónde está ese
pirata? Claro que
aquí no faltan
escondites...



El "pirata" ha llegado por fin
a su destino...

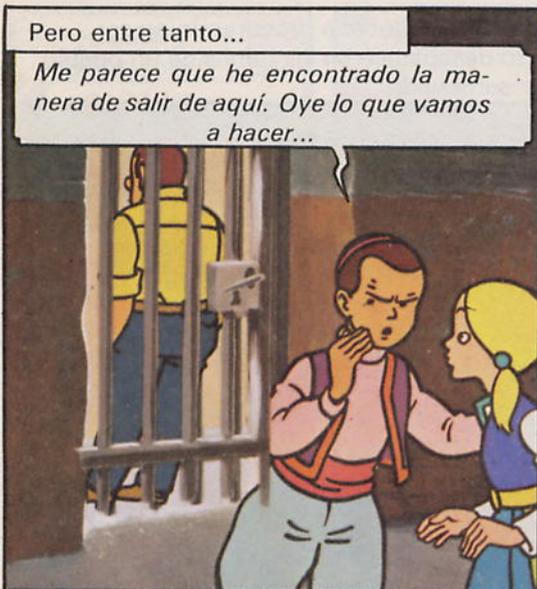
¡Magnífica instalación! Se ve que los
negocios de estos señores van viento
en popa... por ahora.

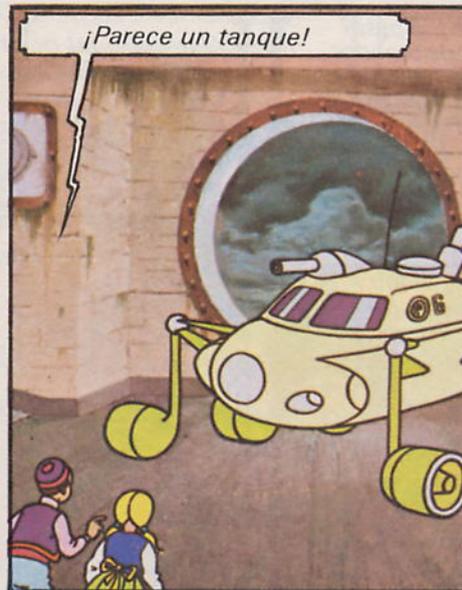


Tintín es conducido a la
sala de mandos, donde le
espera un personaje re-
pantigado en un gran sillón.

¡Así que ya estás aquí,
mi querido Tintín!

¡¡USTED!!

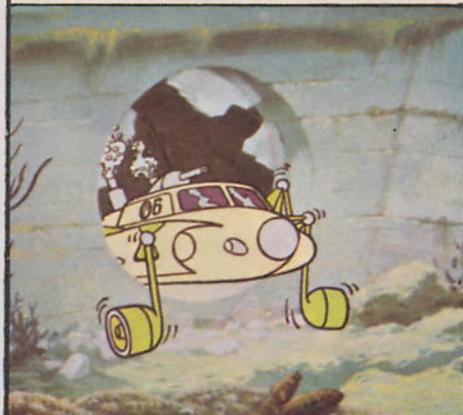




¡El cristal del tragaluz se ha resquebrajado! ¡Cerrad las compuertas! ¡De prisa!



Y con un crujido siniestro, el cristal salta hecho pedazos. El agua se precipita en la sala. Niko, bien que mal, conduce el tanque anfíbio fuera del antro...



Sí, jefe, con el anfíbio... por el tragaluz, el tragaluz irrompible. Sí, lo han roto.



¡Pandilla de imbéciles! ¡Voy a ocuparme personalmente de esos tunantes!



Desde la sala de mandos, Rastapópulos sigue las evoluciones del tanque submarino.

Mira, Nuchka, estamos en el pueblecito del valle que inundaron para hacer el lago.



¿Qué pasa? Los mandos del tanque no obedecen. Y hemos dado media vuelta. Parece como si fuese conducido a distancia.

¡Tengo miedo, Niko!



¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Rastapópulos siempre es quien dice la última palabra, niños! ¡Venga, hop, para casa!



¡Caramba! ¿De dónde sale ése ahora?



El capitán Haddock, saliendo de una bocacalle, por poco se carga el tanque.

¿Y la prioridad, qué? ¡Rayos y truenos! ¡Naufragadores!



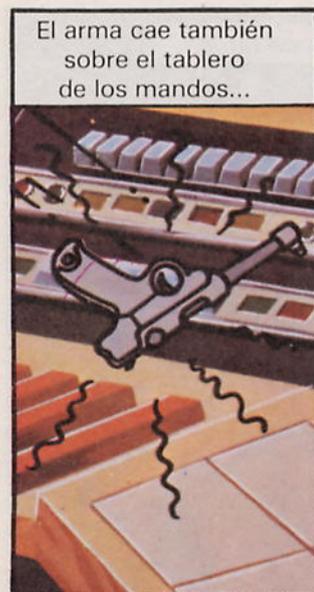
¡Es el capitán Haddock! ¡Capitán, somos nosotros!



¡Aaaaghr! Unas cuantas salvas van a ponerle fuera de combate. Cuatro, tres, dos...

¡No haga usted eso!





Hay que parar este tiroteo inmediatamente, sea como sea.



Uno de los torpedos da de lleno en una estatua y descabalga a un general glorioso.



¡Me van a abollar la carrocería, canastos!



Entre tanto, en la guarida de Rastapóulos...

¡Ya es nuestro, jefe!

¡Soltadme!



Todo vuelve ya a estar en orden. ¡Es preciso que localice de nuevo a ese maldito submarino!



¡Ah! ¡Aquí está! Ahora dirijamos el ataque...
¡A...a...así! Ya lo tengo a tiro...
¡Fuego!



Escondámonos entre las ruinas. Es la única manera de escapar a su campo de tiro.



¡Demasiado tarde!





¡Qué horror! ¡El submarino ha sido alcanzado! ¡Y no puedo parar esos malditos lanzatorpedos!



Desamparado del todo, el submarino se hunde en las profundidades del lago.



¡Hurra! ¡El barbudo ya está fuera de combate! Y ahora, vayamos por los simpáticos pequeños.



Ahí están. Bueno, voy a guiarles hasta la base. ¡Ja, ja, ja! El recreo se ha terminado.



Mientras vuelven esos granujillas te enseñaré mi pequeña colección. Ven conmigo, querido Tintín.

Y encuadrado por los "gorilas" de Rastapópulos, Tintín es introducido en una inmensa sala.



¿Qué te parece? Y aquí sólo hay piezas auténticas, naturalmente, de las que el aparato del profesor Tornasol...



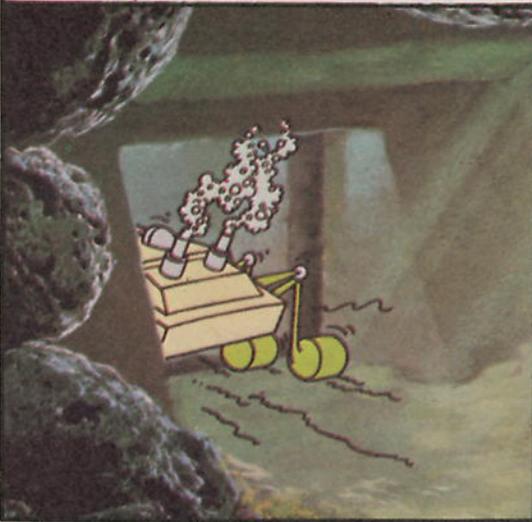
...va a hacer millares de otras piezas auténticas. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!



La ambición va a perderle, Rastapópulos.

Y a ti lo que te va a perder es la candidez. ¡Llévao! ¡Ya sabéis dónde!

En aquel momento, el tanque submarino, teledirigido, entra en su hangar.



¡Ah! ¡Hemos fracasado!

¡Y el pobre capitán Haddock! ¿Qué dirá Tintín?



Mientras tanto...

¡Patrón! Las fierecillas han sido recuperadas.

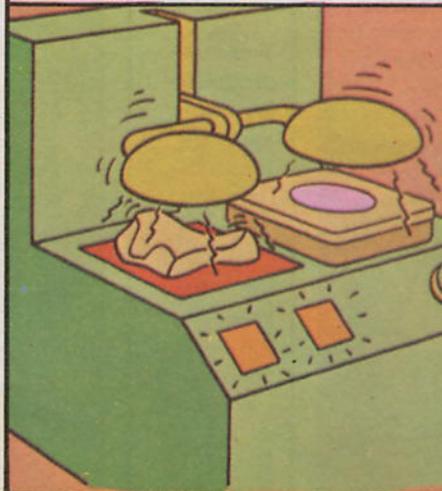
Luego nos ocuparemos de ellos. Ahora voy a ensayar este maravilloso aparato.



Empecemos por un objeto sencillo: por ejemplo, esta caja de cigarrillos... La coloco aquí... Al otro lado, un trozo de la pasta especial...



Rastapóulos aprieta un botón. Los rayos entran en acción.



¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Magnífico! ¡Esto es perfecto!



¡Eh! La imitación parece más voluminosa...



¡No, hombre, no! ¡Vaya!

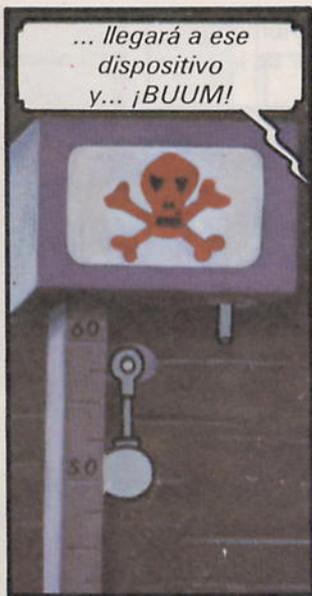


¡PERO!... ¡PERO!...



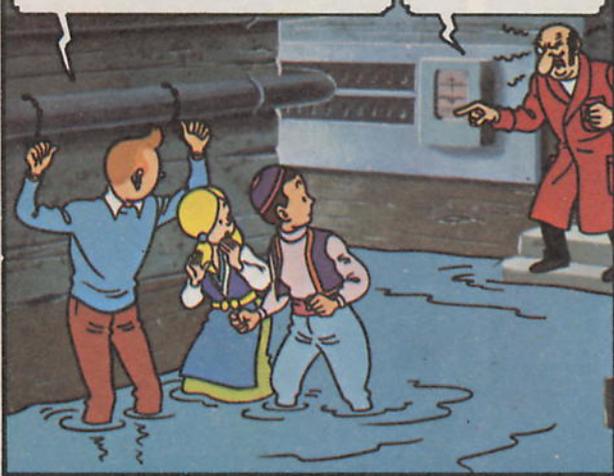






¡Rastapópulos, es usted más feroz que un tiburón! Había prometido soltar a estos pequeños...

Sí, pero era a cambio del verdadero aparato.



Queráis hacerme una jugadita, ¿verdad? ¡Pues os habéis equivocado! ¡Adiós! Y recordad: dentro de una hora, ¡BUUM, BUUM!



¡Pobres amigos míos, creo que estamos perdidos! El dispositivo está fuera de nuestro alcance. Es imposible destruirlo.



Mientras tanto...

¿Lo habéis comprendido bien? Por equipos de dos, me subís el botín y lo metéis en la gruta.

Está bien, jefe.



Las órdenes de Rastapópulos son ejecutadas al momento. Los hombres-rana entran en acción, llevándose de la madriguera el precioso cargamento.



Pero no muy lejos de allí...

¡Rayos, truenos y centellas! No hay manera de poner el motor en marcha. Mi querido Milú, ¿qué va a ser de nosotros?



Voy a intentarlo otra vez.



El capitán acciona desesperadamente el motor de arranque. La hélice, atascada por el timón estropeado, vibra violentamente pero permanece inmóvil.



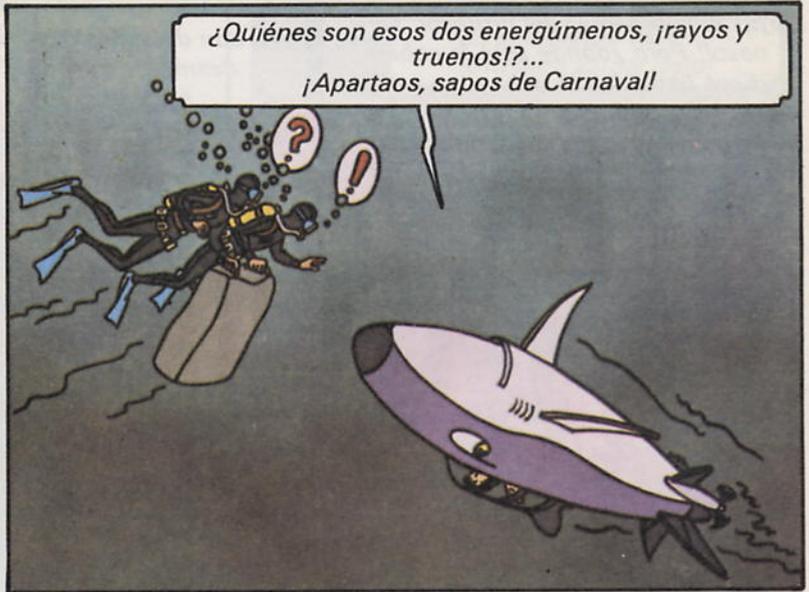
Súbitamente, la plancha torcida se suelta y la hélice se pone en movimiento...



¡Hurra! ¡Ya subimos! Patas arriba, pero no importa.



¿Quiénes son esos dos energúmenos, ¡rayos y truenos!?...
¡Apartaos, sapos de Carnaval!



¡EH!



Mientras tanto...

¿Nada nuevo, Hernández?

Nada nuevo, Hernández. Ni la menor huella del capitán. Se lo han tragado las aguas.





Tintín, Niko y Nuchka son prisioneros de los tiburones del lago. Esos bandidos tienen una guarida escondida en el pueblo sumergido... Para libertar a los niños hacen falta hombres-rana. Pero hay que apresurarse, ¡rayos y truenos!

De acuerdo. ¡Piotr, da la señal de alerta! ¡Jgor, ayuda a esa gente a subir a bordo!

Mientras tanto...

¡Uff! ¡No hay modo de romper estas cadenas!

Intentemos arrancar la tubería.

En el mismo instante, en la sala de mandos de Rastapópulos...

¡Ya está, patrón! Nuestros hombres han evacuado los objetos de arte. Ya es hora de que usted también se vaya. Hay señales de que la policía está preparando algo...

¡Bueno! En seguida voy. El tiempo de cambiarme de ropa.

Todas las compuertas de la base han sido abiertas.

¡El submarino está listo para zarpar, jefe!

La esclusa se llena de agua. Se abre la puerta y el submarino desaparece en lo profundo del lago.

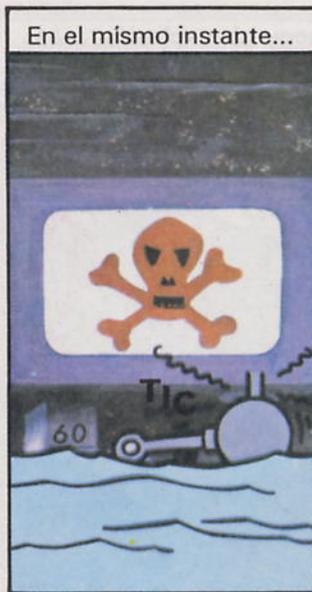
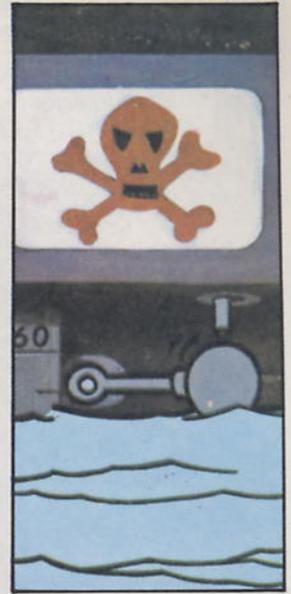
¡Un esfuerzo, amigos! ¡Tirad más fuerte!

¡Hurra! ¡Ya estás libre, Tintín!

Sí, pero salgamos de aquí antes de que todo esto estalle...

CRAC





¡Eh! ¿Qué ha sido esto?

¡Es por la explosión, jefe! Pero he podido enderezar el submarino.
¡Todo va bien!



El lago está agitado como si de pronto hubiera estallado una tempestad. De repente surgen de entre las olas tres cabezas...



¡Mirad! ¡Tintín!
¡Niko! ¡Nuchka!
¡Están vivos! ¡Pronto!
¡Una canoa!



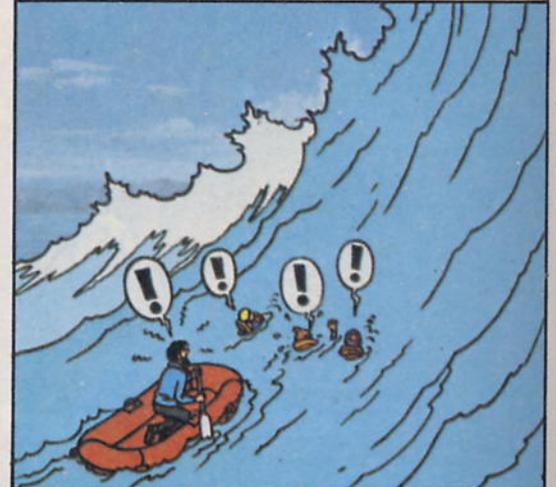
¡Animo, amigos! ¡Voy con vosotros! ¡El capitán Haddock está aquí, rayos y truenos!...



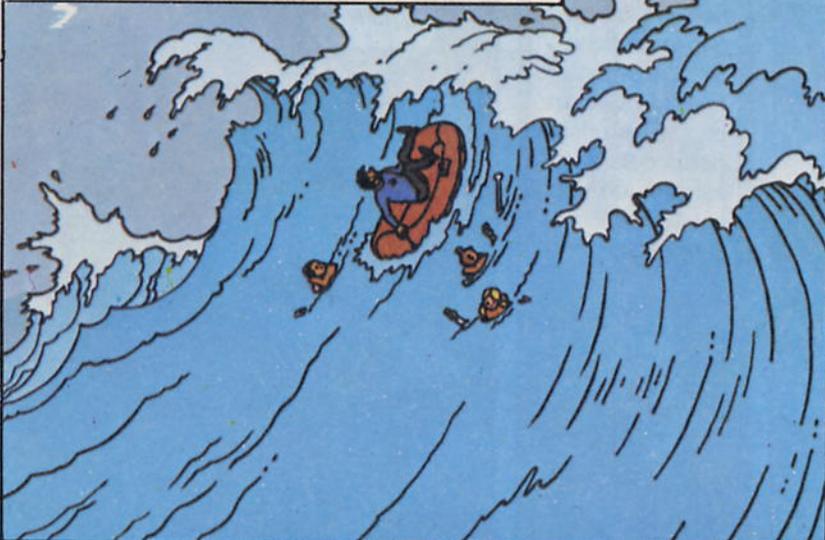
Una segunda explosión, más terrible todavía, conmueve la masa de las aguas...



Ante nuestros aterrizados amigos se levanta como un muro una ola monstruosa...



... que se los lleva...

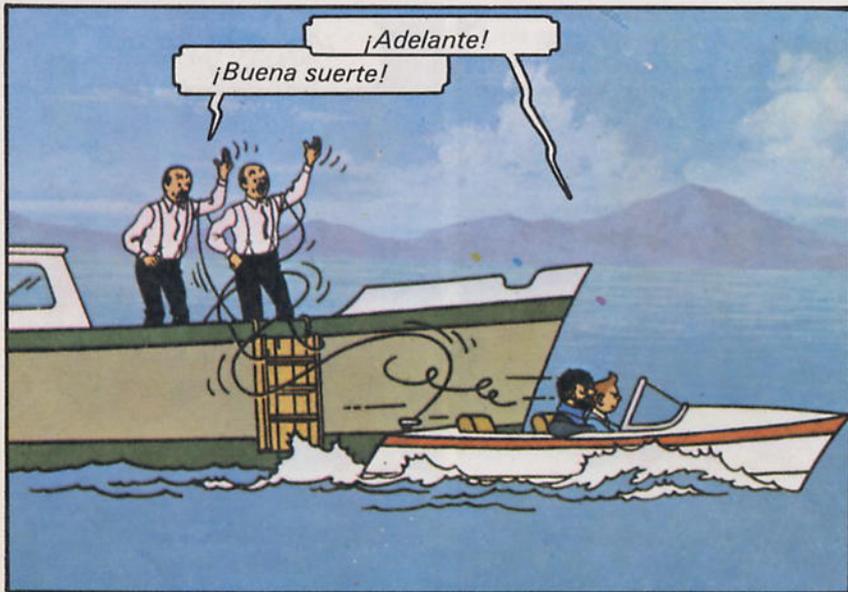
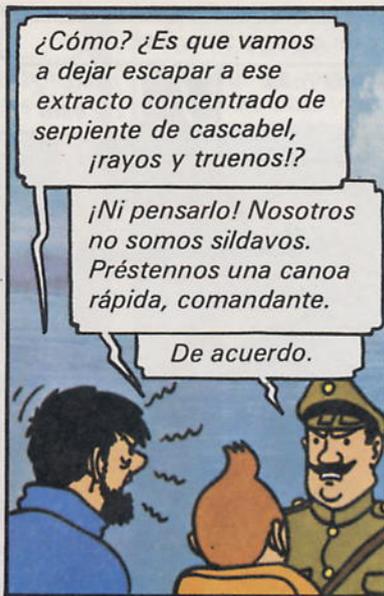


En medio de un ruido ensordecedor, cae encima de la lancha de la policía...



Durante unos segundos interminables, la embarcación queda a merced del enorme torbellino. Cuando por fin vuelve la calma, la canoa de los policías aparece milagrosamente...







¡AAAY!

¡OOOH!

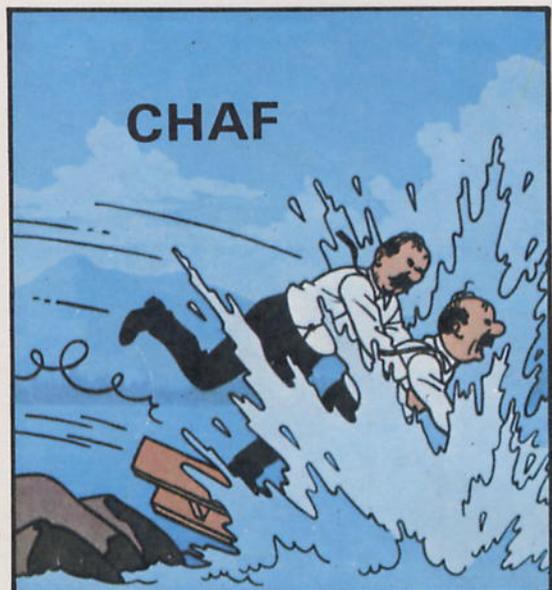
CATACRAC-CRAC-CROC



TAC-CATACRAC-TAC

¿Oyes, Tintín? Este motor hace un ruido muy raro.

¡Espero que no tengamos una avería ahora!



CHAF



¡SOCORRO!

¡PAREN!

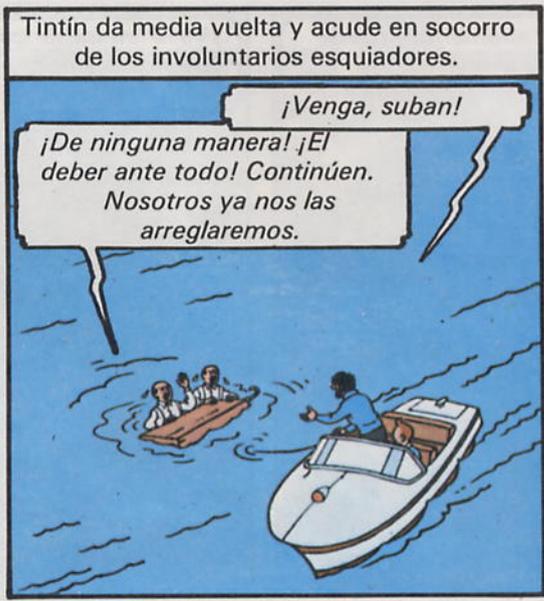


¡Anda! ¡Hernández y Fernández haciendo esquí náutico!...

¿QUE?



¿Esquí náutico? ¡Mil millones de rayas y truenos!



Tintín da media vuelta y acude en socorro de los involuntarios esquiadores.

¡Venga, suban!

¡De ninguna manera! ¡El deber ante todo! Continúen. Nosotros ya nos las arreglaremos.



Mientras los policías nadan hacia la playa, Tintín, y el capitán continúan a la caza del Gran Tiburón.

Se trata de no fallar cuando salga a la superficie ese pirata.



Mientras tanto...

¡Esa es la costa de Borduria! Evitemos los puestos fronterizos y vayamos directos a las rocas del Tridente...

¡No se puede pasar por allí, jefe: todo son arrecifes!...



En el submarino de Rastapó-
pulos, la atmósfera es muy
tensa...

¡Ha sido culpa tuya, imbécil!
¿No podías haberme dicho
antes lo del periscopio?
Pero, jefe, si ha
sido usted quien...



¡Cállate la boca! Eres un
incapaz. No sirves para nada.
¡Quedas despedido!



¿Y ahora esto
qué es?



¡Hurra! ¡Han embarrancado! ¡Ya son nuestros!



¡Ah! Conque me despide, ¿eh?
¡Pues bien, ya se arreglará usted
solo! ¡Yo me voy!



¡Al abordaje, rayos y truenos!



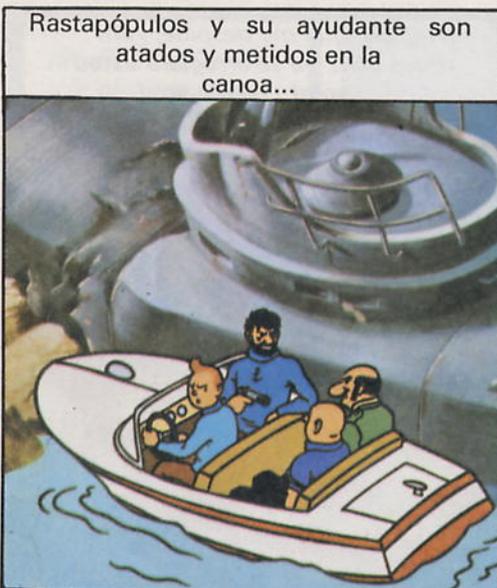
¡Arriba las manos!



¡Oh, jefe! ¡So... so...
socorro!
¡Un fantasma!

¿¡Un
fantasma!?...





La embarcación, conducida por Tintín, encuentra a mitad del lago una lancha de la policía sildava, que recoge a todos los pasajeros y los conduce a "Villa Sprok". El comisario, los niños, Hernández y Fernández, el profesor Tornasol y los perros Sultán y Milú les esperan...







¡AAAAH! ME RIO...

¡Vaya! ¡Aquí tenemos al ruiseñor de Milán!



BLUB

BLUB



... TAN BE-E-LLA...

¿Qué es eso?
¿Trompetas de caballería?



... EN ESTE...

¡Sálvese quien pueda!
¡Mil millones de rayos y truenos!
La Castafiore!



... ESPEJO...



Querido capitán Klopstock, estoy muy contenta de volverles a encontrar a todos sanos y salvos. ¡Venga, querido, venga a bailar conmigo!



¡BLUCHTIKA!

¡BLUCHTIKA!

¡BLUCHTIKA!

Yo aún diría más:
¡BLUCHTIKA!



GUAU *

* FIN

ALBUMES HERGÉ

Las aventuras de Tintín

Títulos publicados, por orden de aparición en lengua original:

Tintín en el Congo
Tintín en América
Los cigarros del faraón
El Loto Azul
La oreja rota
La isla Negra
El cetro de Ottokar
El cangrejo de las pinzas de oro
La estrella misteriosa
El secreto del «Unicornio»
El tesoro de Rackham el Rojo
Las siete bolas de cristal
El templo del Sol
Tintín en el país del Oro Negro
Objetivo: la Luna
Aterrizaje en la Luna
El asunto Tornasol
Stock de coque
Tintín en el Tíbet
Las joyas de la Castafiore
Vuelo 714 para Sidney
Tintín y el lago de los tiburones
Tintín y los «Pícaros»

Las aventuras de Tintín, reportero del «Petit Vingtième», en el país de los soviets

El museo imaginario de Tintín

Las aventuras de Jo, Zette y Jocko

El testamento de Mr. Pump
Destino: Nueva York
El «Manitoba» no contesta
La erupción del «Karamako»
El valle de las Cobras

Tintín Cine

El misterio de «El Toisón de Oro»
Tintín y las naranjas azules

Cuadernos de pintura Tintín

Serie grande (6 volúmenes)
Serie pequeña (6 volúmenes)

